



“Con el sistema de los bancos de tiempo se vuelve a lo de antes, a intercambiar favores, y su funcionamiento es muy sencillo”, dice Cati Pastor, que da sesiones de ‘reiki’ en su pueblo natal, Sineu. FOTO: LORENZO

trueque y del banco de tiempo “es no tener expectativas: si alguien cree que este sistema le sacará de la miseria, va equivocado. Hay mucha gente que también está más pendiente de lo que puede ‘sacar’ y no de lo que puede dar. Esos duran poco, lo dejan. Pero tampoco se trata de algo altruista porque hay un retorno de lo que das, aunque de otra manera”. Shabala cree que “este es un sistema que no te quita tiempo y que no es agobiante: si alguien te llama para que le des un servicio y no puedes, pues dices que no y no pasa nada”. Por otro lado, asegura que alguna vez le sucedió que algún usuario fue a su casa “y en vez de trabajar se quedaba mirando las musarañas. En ese caso hay que tratar de conversarlo con claridad. Como en todos los sistemas, siempre existen las personas que piden más de lo que dan”. Sobre el futuro de este sistema, que tiene sus orígenes en Estados Unidos, cree que “puede llegar a ser una sustitución del actual sistema, para poder ayudar a más gente. Creo que se trata de educar a la gente y de provocar una especie de ‘contagio’; no hay más metas que las de sembrar y esperar a que la semilla florezca”.

CRISTINA MORENO ES PSICÓLOGA Y usuaria de Hoyxti.org desde el comienzo del verano pasado. “Siempre he creído en el sistema de bancos de tiempo o en el trueque, porque se especula mucho con el dinero y las personas acabamos por tener necesidades carísimas. Con este sistema cubres tus necesidades sin especulación porque una hora vale una hora”, asegura. En opinión de Cristina, “este es un sistema que ha crecido mucho en muy poco tiempo y desearía que continuase porque ayuda a todos”. Sobre si la actual crisis económica seducirá a más gente a ser usuaria, subraya: “Creo que, si les llega la información oportuna, que es fundamental, verán la luz y se darán cuenta de que pueden seguir teniendo muchos servicios aunque no tengan mucho dinero”.

ENTRE LOS SERVICIOS MÁS DEMANDADOS en la web de Hoyxti.org se encuentran los de psicología (o *coaching*), *reiki*, los arreglos de electricidad, yoga, masajes y conversación en inglés. “Yo nací en Sineu pero viví durante

30 años en Palma –explica Cati Pastor, que da sesiones de *reiki* en su pueblo natal– y una de las cosas que echaba en falta era que, en el pueblo, si mi madre necesitaba algo llamaba a un vecino, o a otro... Siempre había alguien que podía echarme una mano. Con el sistema de banco de tiempo se vuelve a eso, a lo de antes, a intercambiar favores, y me parece una idea muy buena”. “Además –puntualiza– se trata de un sistema muy sencillo. Por ejemplo, si necesitara un fontanero tendría que hacer mil llamadas, esperar a que venga cuando quiera, pagar mucho dinero... De esta manera no tengo que esperar, no me estreso, y pago luego con horas de mi tiempo”.

“HAY UNA CRECIENTE MASA CRÍTICA social, consciente de que otro mundo es necesario y de que el futuro será de nuevo promotor”, opina Lars Quetglas. Similar opinión tiene Aquiles Balle, miembro de la Asociación de Trueque de Balears, quien señala: “Las cosas se tienen que hacer de otra manera y para ello es necesario experimentar en el campo social, igual que se hace en medicina; actualmente, todo se basa en que la gente compra cada día más y así no se puede seguir”. Sobre si la actual coyuntura económica puede atraer a más gente a participar de los bancos de tiempo, opina que “una situación como la que estamos viviendo ayuda a plantearse un cambio, y no necesariamente por una cuestión monetaria. En el fondo, subyace el espíritu y el impulso a ver las cosas diferentes, sin creernos que el trueque o el banco de tiempo son una panacea”.

PERO ADEMÁS “DE ESTIMULAR LOS TALENTOS y habilidades personales para que la gente se sienta útil y valiosa en aquello que le gusta hacer, en el fondo subyace una terapia grupal cuya finalidad a largo plazo es la de fortalecer los lazos vecinales (comunidades de vecinos, barrios...) estimulando la interconectividad de los individuos a través de la reciprocidad (hoy por ti... mañana por mí), rescatando conceptos como el compromiso, la responsabilidad y la solidaridad, entre otros”, concluye Lars Quetglas. Una mano lava la otra, y las dos lavan la cara.



Toni Méndez (izq.) da clases de montaje de vídeo. Se sumó a Hoyxti “por convicción”. FOTO: LORENZO



“Las cosas se pueden hacer de otra manera”, dice Aquiles, profesor de ‘tai chi’. FOTO: FUEN ÁLVAREZ